Ronald Briggs. *The moral electricity of print. Transatlantic Education and the Lima Women's Circuit, 1876-1910*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2017, pp. 254. ISBN: 978-0826521453

Esta publicación acaba de recibir el premio al mejor libro académico del siglo XIX en la sección decimonónica de *LASA* (*Latin American Studies Association*), en la convocatoria del 2018. Es el producto de un complejo proceso de investigación protagonizado por Ronald Briggs, Associate Professor de Español y Cultura Latinoamericana en Barnard College. Especialista en el pensamiento y la literatura latinoamericana del siglo XIX, publicó hace unos años el libro *Tropes of Enlightenment in the Age of Bolívar: Simón Rodríguez and the American Essay at Revolution* (2010), dedicado a este intelectual venezolano, maestro de Simón Bolívar. El libro que reseñamos en este momento es, igualmente, producto del mismo enfoque empleado en su primera investigación, la historia del pensamiento intelectual latinoamericano en el siglo XIX.

Briggs entiende el proceso literario como proceso comunicativo; en estos términos, analiza la actividad literaria del grupo de Lima en términos de escritura, publicación y lectura, sobre todo a nivel transnacional. Este último grupo se estructuró a partir de las *veladas literarias* organizadas por la exiliada argentina Juana Manuela Gorriti entre 1876 y 1877, en las que participaron escritoras –injustamente desplazadas por el patriarcal canon latinoamericano del siglo XX– como Clorinda Matto de Turner, Mercedes Cabello de Carbonera, Soledad Acosta de Samper o Teresa González de Fanning. Como propuesta intelectual, este grupo ha sido investigado recientemente por estudiosos del siglo XIX latinoamericano como Nancy LaCreca, Ana Peluffo, Francesca Denegri y Pinto Vargas.

El propósito de Briggs es vincular al grupo de Lima, interesado por problemáticas identitarias, educativas y sociales, con otras redes intelectuales, principalmente de Estados Unidos y Europa. Como señala Briggs, a esta red intelectual le caracterizó “the need for increased educational opportunities for women and the importance of public morality as a political foundation for a functioning liberal republic.” (p.2). Este grupo debatió, por ejemplo, sobre la problemática de la función educativa y social de la novela. Como grupo de intelectuales fueron conscientes del hecho de que la imprenta era capaz de establecer una ‘corriente’

—metáfora procedente del ámbito de la electricidad— que permitiera ‘transmitir’ a las nacientes repúblicas latinoamericanas nuevos valores cívicos. En otras palabras, Briggs se ocupa del libro educativo en la literatura latinoamericana del siglo XIX.

La introducción “Aesthetics of the Cosmopolitan Teacher” nos sumerge en la metáfora de la ‘electricidad moral’, que se desarrollará más en la primera parte del Capítulo 1 del libro. Se expone aquí el argumento principal, el hecho de que “the emerging discourse of Latin American feminism typified by (though not restricted to) the Lima circle is inseparable from a discourse on pedagogy and publishing traceable across time and space. On a temporal axis, it engages with decades of republican discourse on intellectual independence from Europe; on a spatial one, it forms itself in dialogue with the rich conversation on publishing, literary aesthetics, an educational reform underway throughout the Americas and Western Europe.” (12-13). Para Briggs, es conceptualmente operativa la distinción que establece Mary Louise Pratt en “Don’t Interrupt Me’: The Gender Essay as Conversation and Countercanon”, entre el ensayo identitario criollo (*criollo identity essay*) y el gender essay (*gender essay*). Para este investigador, la yuxtaposición de ambos proyectos ensayísticos nos permite hablar de uno más abarcador, el ‘ensayo identitario de las Américas’ (*the identity essay in the Americas*), que puede ser formulado desde distintos proyectos ideológicos, todos ellos convergentes. De hecho, “the advantages of pedagogy as a hermeneutic lens on the output of Spanish American feminists who saw themselves as novelists, educators, and women of letters is the degree to which it acts as a bridge between the parallel discourses of gender emancipation and Creole identity.” (14). En el resto de la introducción, Briggs sigue desgranando la dimensión metodológica de su investigación. Las escritoras del Grupo de Lima interpretaron la práctica literaria en términos transnacionales: comprendieron que formaban parte de otras redes intelectuales occidentales y que el mercado internacional del libro permitiría una mayor difusión de sus ideas pedagógicas a escala latinoamericana. En este mismo orden de cosas, la presente investigación emplea el concepto ‘hemisférico’ desde dos puntos de vista. En primer lugar, es hemisférica la comprensión que tiene el Grupo de Lima de las redes intelectuales, el mercado del libro y el público presupuesto. En muchas ocasiones, buscó crear un espacio identitario y pedagógico específicamente americano, lejos del ‘imperialismo cultural’

europeo. En segundo lugar, Briggs emplea este término en términos disciplinarios, aunque no deja de someterlo a una crítica epistemológica. Los “Hemispheric American Studies” buscan superar una concepción estrictamente nacional del campo literario (en términos de la historia de las ideas, del mercado del libro, etc.). Se constituye en una perspectiva pertinente a la hora de acercarnos al Grupo de Lima, que contribuyó a consolidar una conciencia estrictamente americana, que se esforzó en concretar la emancipación femenina en América Latina y que defendió y propagó la creencia en la utilidad pedagógica de la literatura. La obra precursora de Madame de Staël y su crucial creencia en el papel de la literatura para la emancipación política de la mujer fue muy importante en la construcción del pensamiento de este último grupo.

El capítulo 1, “Independence and the Book in Subjunctive”, se centra en aquellas propuestas de literatura pedagógica, precursoras del Grupo de Lima, que surgieron en el mundo hispánico y en el espacio cultural anglosajón. Hablamos del papel pedagógico del escritor peruano Pablo de Olavide o de Andrés Bello (en este último caso, en proyectos como *Biblioteca Americana* y *El Repertorio Americano*). Recordemos que, durante el siglo XIX, muchos proyectos editoriales literarios escritos en español se publicaron en Londres o París y se difundieron seguidamente en los países hispanohablantes. En este sentido, se constituyó un verdadero espacio transatlántico, en términos del circuito comunicativo literario decimonónico. Como ya dijimos, la metáfora que permite condensar la propuesta de este libro es la de ‘la electricidad moral de la imprenta’, procedente de ensayo “Moral Education: The Best Methods of Teaching Morality in the Common Schools”, publicado en 1856 por Charles Brook en el *American Journal of Education*. Es un concepto que procede de los trascendentalistas estadounidenses del siglo XIX y que fue posteriormente apropiado por el Grupo de Lima. Preguntándose por el tipo de literatura que la nueva nación estadounidense debería producir, Brook se responde a sí mismo: “We need books charged with moral electricity, which will flow by an insensible stream into the student’s open soul.” Es decir, “necesitamos libros cargados con electricidad moral, que fluirán a través de una corriente invisible hacia el alma abierta del estudiante.” ¿Qué entiende, además, por ‘el libro en subjuntivo’? Debe mencionarse la noción de Faustino Domingo Sarmiento sobre este último. El intelectual argentino habló en su momento sobre la

necesidad de que espacio cultural de América Latina estuviera dominado por la difusión de aquellos libros que contribuyeran, a través de su lectura, a la reforma educativa y al progreso político y moral de los países de la región. En este capítulo, Briggs analiza libros como *Las escuelas: base de la prosperidad i la república en los Estados Unidos* (1866), de Faustino Domingo Sarmiento, o la *Memoria sobre la educación* (1829), de José del Valle.

El capítulo 2, “Exemplary Autodidacts”, analiza la retórica del autodidacta heroico, excepcional, en el pensamiento intelectual de las jóvenes repúblicas latinoamericanas. Si nosotros escarbamos en los textos de teoría literaria de finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX, en contribuciones como *Sobre poesía ingenua y sentimental*, de Schiller, o el “Prólogo” a las *Baladas líricas*, de William Wordsworth, nos damos cuenta de que el pensamiento occidental está dominado por valores como la sencillez, la ingenuidad o el sentimiento. Valores similares se encuentran en las autobiografías de pensadores como Benjamin Franklin, estructuradas desde la narrativa del reformador pedagógico autodidacta. Sus enunciadores afirman haberse formado a través de sus propias lecturas, no a través de la educación formal. En el caso latinoamericano, Briggs analiza a Sor Juana Inés de la Cruz como precursora de estas autobiografías pedagógicas autodidactas, y a Faustino Domingo Sarmiento, autor de *Recuerdos de provincia* o de la *Vida de Abrán* (sic) *Lincoln*, como uno de sus exponentes en el siglo XIX. La autobiografía, entre los pensadores latinoamericanos del siglo XIX, en una importante u herramienta pedagógica, que Briggs desgana en sus tópicos más recurrentes. Es precisamente la formación autodidacta de estos pensadores, fundamentada en un canon personal de lecturas, la que contribuye a situar el plagio como una práctica potencial –y hasta cierto punto útil en el espacio social iletrado latinoamericano- de estos escritores.

El capítulo 3, “Collective Feminist Biography”, se dedica a uno de los géneros de literatura educativa, la biografía femenina. En todo Occidente, como destaca Briggs, la creencia en el valor de la biografía como mecanismo para enseñar historia al público inspiró una ingente publicación de compilaciones biográficas en las últimas décadas del siglo XIX (p. 75). La ‘vidas de hombres y mujeres ilustres’ tuvieron una amplia circulación en el siglo XIX como instrumento político y pedagógico. Briggs rastrea las compilaciones de biografías colectivas de tono educativo moral

en la historia de Occidente y en el campo literario latinoamericano. El caso individual y la vida ejemplar se consideraban narrativas que permitían materializar los mejores valores humanos. En el caso de las escritoras del círculo de Lima, Soledad Acosta de Samper y Aurora Cáceres publicaron dos de las compilaciones mencionadas, orientadas hacia la reforma educativa de la mujer. De nuevo estamos hablando de un género transnacional, transatlántico (cuya difusión permitió promover redes de lecturas a nivel transnacional), cuya presencia y auge en América Latina se debe, en parte, al ingente mercado internacional del libro. Papel modélico cumplieron las antologías biográficas de Samuel Smiles. Briggs analiza detenidamente el pensamiento de este educador, cuya obra fue ampliamente traducida al español. Se ocupa de las compilaciones que inspiró Smiles en América Latina: *La mujer en la sociedad moderna*, o *Biografías de hombres ilustres o notables*, de Soledad Acosta de Samper; *Bocetos al lapis de Americanos Ilustres*, de Clorinda Matto y *Mujeres de ayer y de hoy*, de Z. Aurora Cáceres. Estas compilaciones combinan, como destaca Briggs, moralismo, estética y emancipación femenina, donde se propone que la mujer progrese socialmente en el marco de los tradicionales roles de género (pp. 105-106).

El capítulo 4, “Novelistic Education, or The Making of the Pan-American Reader” se dedica a la reforma educativa promovida por el grupo de Lima a través de diversos géneros literarios y, sobre todo, de la novela. Se analiza la importancia de la analogía establecida en este grupo de escritoras entre el estudiante-maestro y el escritor-lector. Asimismo, se desgana la importancia de la novela pedagógica *Corazón*, de Edmondo De Amicis, en la literatura pedagógica española y latinoamericana. Briggs argumenta sobre el lastre moral de esta literatura educativa a la hora de quedar incorporada en el canon historiográfico latinoamericano, en un momento histórico —desde finales del siglo XVIII y durante todo el siglo XIX— en el que la literatura se define, más bien, por la apertura interpretativa de la experimentación vanguardista (papel promovido por la teoría literaria del siglo XX). Además de las antologías de biografías ilustres, Briggs también se refiere a la contribución de los periódicos educativos y de los catecismos en la constitución de la estética pedagógica latinoamericana. Analiza el papel desempeñado por Emilia Serrano, en *La ley del progreso (páginas de instrucción pública para los pueblos sud-americanos)* o el *Almacén de las*

señoritas; o por Soledad Acosta, en *Conversaciones y lecturas familiares*. Son propuestas que siguen modelos pedagógicos franceses, como el *Catéchisme historique* (1679), o el *Magasin des enfants* (1758). Como destaca Briggs en el conjunto de su libro, los textos del Grupo de Lima dialogan con la lectura pedagógica occidental del momento, ya sea porque traduzcan o reescriban textos pedagógicos franceses o porque incorporen géneros y procedimientos narrativos, pedagógicos y moralizantes de moda. En la clase global (*global classroom*) promovida por esta literatura, se pretende inculcar en la lectora el deber familiar, la responsabilidad y su contribución en la regeneración social, como centinela moral de esta última.

El capítulo 5, “Educational Aesthetics and the Social Novel”, se ocupa de la teoría de la novela y de su rol social, tal como lo propugna el Grupo de Lima. Este último propone un tipo de ‘novela social’ que surge del rechazo del naturalismo francés y, en este contexto, también recoge debates internacionales sobre el grado de moralidad que debería tener este género literario. Ante la escasa eficacia de las constituciones políticas de la región, la novela está llamada a cumplir un papel pedagógico y civil reservado, en principio, a las leyes. Matto de Turner, por ejemplo, difunde en Perú y América Latina lecturas específicas de autores foráneos como León Tolstoy y Harriet Beecher Stowe, o divulga la polémica establecida entre Juan Valera y Emilia Pardo Bazán sobre la función social de la novela. Asimismo, Briggs analiza la teoría de la novela presente en *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1891) y *Herencia* (1893), de Matto de Turne, o *Sacrificio y recompensa* (1886), de Mercedes Cabello de Carbonera.

En esta investigación, que se acerca a la historia intelectual de América Latina, Briggs pretende transformar la historiografía literaria latinoamericana. El Grupo de Lima se constituyó en un espacio intelectual ‘central’ en el pensamiento de su tiempo, marginalizado en la historiografía literaria latinoamericana del siglo XX. En este sentido, la presente propuesta emprende un importante un trabajo de ‘rescate’.

Dorde Cuvardic García
Universidad de Costa Rica
ORCID: 0000-0002-6448-9058